

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción — En la Península: Un mes, 1'50 pias.— Tres meses, 4'50 id.— En el Extranjero: Tres meses, 40 id.— Condiciones.— El pago se hará siempre adelantado y en metálico, q en letras de fácil cobro.— Corresponsales en París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre

Redacción y Administración, Mayor, 24

La correspondencia al Administrador

La fiesta de S. Pedro

La Tienda-Asilo de San Pedro ha celebrado ayer la solemnidad de su titular con una suculenta y abundante comida costeada, como todos los años por la caritativa señora doña Antonia Conesa de Calín, en memoria de sus padres.

Esta piadosa señora que tanto se compenetra con los desgraciados quiere que las bendiciones y las lágrimas enjugadas de los pobres, sean como oraciones que se elevan ante el trono de Dios, por el eterno descanso del alma de sus difuntos padres.

Al reparto de la comida que consistió en abundantisimas raciones de mondongo con pan, un chorizo y abaricoques asistieron con sus familias varios indijunos de la directiva de la Tienja Asilo.

En e todos los concurrentes a esta fiesta para los pobres, se recordaban con verdadera satisfacción los nombres de D. Pedro Conesa, fundador de la Tienda Asilo y el de D. José María Artés que dedicó los últimos años de su vida a ese establecimiento que tantos beneficios reporta a los desvalidos.

Notas municipales

Bajo la presidencia del primer teniente de Alcalde D. Manuel Más Gil habert se celebró ayer tarde a las cuatro y media su sesión supletoria nuestra excelentísima corporación municipal asistiendo al acto los señores Oliva, Sánchez Doménech, Espín, López Monreal, Sánchez de las Matas, Barthe, Ortega, Moncada, Rosique, Balbrea, Maín, Romero, Aguirre, Alcázar y Bonmali.

Aprobada que fué el acta de la sesión anterior, el señor secretario dió cuenta de la vacante que existe de una plaza de oficial primero de la secretaría municipal, por fallecimiento de D. Francisco González que la desamparó.

Hicieron uso de la palabra los señores Bonmali y Sánchez Doménech (D. J.) opinando ambos que la dicha vacante debe cubrirse por antigüedad y así lo acordó la corporación.

El Alcalde manifestó que existe un acuerdo del Ayuntamiento por el cual se debe cubrir la vacante de auxiliar que resulta, al cesar la esca-

la, con un escribiente de la oficina del Ensanche, hasta llegar a la extinción de la plantilla.

Y así se acuerda desestimándose por o tanto las instancia de os que solicitaban la plaza.

Acuérdase también que para lo sucesivo se tenga presente el reglamento vigente cubriendo una plaza por antigüedad y otra por oposición alternativamente.

Se da lectura a la carta de don Augusto Vinyes, solicitando que las bases y condiciones que han servido para la emisión de obligaciones, para pagos de las obras del Alcantarillado no sufran alteración alguna.

El Sr. Alcázar pide que para contestar a este documento se atenga el Ayuntamiento al acuerdo adoptado por el mismo en sesión del veinte y tantos (no recuerda la fecha) de Enero último, en virtud de la cual se declaraban rotas toda clase de relaciones entre la Banca Privée y el Municipio de Cartagena.

El Sr. Sánchez Doménech (D. J.) hace uso de la palabra manifestando que al intervenir en el asunto lo hace porque cree que no se relaciona con intereses p-rticular res.

Como parte del público hace demostraciones impropias de aquel sitio, durante el discurso del señor Doménech, éste dirigiéndose al público dijo:

Yo miro solamente por los intereses de Cartagena, y no puedo permitir que nadie se ponga que rompa una lanza en favor de intereses particulares.

Las demostraciones de desagrado hechas antes por unos cuantos, se ignoraron en un general aplauso para el Sr. Sánchez Doménech.

El Sr. Alcázar contesta al Sr. Doménech y entre ambos se entabla una larga discusión en la que interviene el Sr. Oliva, y por último después de varias manifestaciones hechas por el señor Alcázar, la corporación acuerda lo propuesto por el Sr. Oliva sobre el nombramiento de una ponencia, compuesta de los Sres. Alcázar, Doménech y otros concejales más para que éstos estudien detenidamente el asunto.

El Sr. Secretario da cuenta de dos oficios del Sr. Alcalde Presidente y el concejal Sr. Balbrea, solicitando licencia, que se conceden, y después lesa la acta de la ratificación de la posesión del Sr. Juez de Instrucción ordenando se entregue a D. Joaquín Díaz Zapata como Gerente de la Compañía de Tranvías de esta ciudad, copia de ciertos particulares de las p-rticrituras que fueron otorgadas, por este Ayuntamiento en 14 de Diciembre de 1902 y de Noviembre de 1890.

Acordó la corporación aceptar la renuncia que de su cargo hace el profesor auxiliar de las Escuelas Graduadas, D. Federico Martínez, y dejar sobre la mesa las instancias presentadas por varios individuos que solicitan la vacante que deja el Sr. Martínez.

Pasó a informe de la comisión de Hacienda una instancia de D. Agustina Basilio, viuda del oficial de la Secretaría D. Francisco González, solicitando una pensión.

Terminado el despacho ordinario, la Presidencia manifiesta que hay sobre la mesa dos mociones y pregunta si se toman en consideración.

Acordado en este sentido se lee un informe favorable a la instancia sobre instalación de un café en el muelle de Alfonso XII y una moción de la comisión de policía, proponiendo la adquisición de dos caballerías.

Necrología

Después de grandes sufrimientos y de haber sufrido con santa resignación las más difíciles operaciones quirúrgicas falleció anoche la joven Julia Madrid, la menor de las hijas del ilustrado periodista don Baldoquero Madrid.

Esta tarde se ha verificado el entierro del cadáver a cuyo fúnebre acto ha asistido un número acompañamiento de amigos y conocidos.

Reciba la familia de la finada nuestro más sentido pésame.

EL ECO DE CARTAGENA se vende en Madrid en el kiosko de la calle de Alcalá, frente a la Presidencia del Consejo de Ministros.

Notas Alegres

Actualidades

Ya lo dice el popular adagio que no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague, y cómo este año, lo mismo que los anteriores, tenía que llegar el plazo de la estación veraniega y pagar la deuda correspondiente a dicha época del año.

Hasta hace pocos días, estábamos creídos que el calor había hecho porra en los trópicos, y que por lo tanto retrasaría su llegada y de pronto se nos ha echado encima con todos sus rigores.

El verano, que a diferencia de los vestidos vaporosos en nuestras hermosas mujeres y los sombreros de paja y trajes de don Tancredo en los elegantes pollos.

Ya han comenzado los días de ardiente sol y ambiente cálido, y ante esta perspectiva hay que ir pensando en las excursiones veraniegas.

Pero no sólo les está reservada para las personas de buena posición, que tienen sus haciendas lejos o cerca del mar pero con todas las comodidades posibles, y lo mismo se pueden poner a leer los discursos de Canalejas, en elástica y cazonillos a la sombra de una higuera verde, que pasarse el día tendido a la bartola en sus frescas habitaciones.

Ese paréntesis de la vida ordinaria que tienen los protegidos por la suerte no lo podemos disfrutar los que dependemos del trabajo cotidiano y la labor diaria para ver si alcanzamos al puchero con más o menos carne y nos obliga a sufrir con resignación las caricias asfixiantes de una solda fuego y a estar constantemente envestidos en un marasmi de sudor.

Al que le ha entrado la sauya, es al muelle de Alfonso XII.

Aquello en noches como la pasada no es pasto, es una sucursal del cielo con un muestrario de ángeles de carne y hueso que es el «discoque», para la alegre juventud y la trizeta para muchos que ya pasaron de esa alborada de la vida preñada de ilusiones de encantos y de amores.

Tal vez las causas que con inusitada osadía se apoderan de algunos que como yo, todo lo ven a través de un negro prisma, se encuentran, en esas primeras horas de las noches de verano, pasado de sus días, en un legítimo paseo de sus labios húmedos muelle, pero no hay que convertirse en uno de esos románticos a lo Heine, en un adorador de lo ínterá.

Allí hay mujeres sentimentales, de mucho corazón, blancas, rubias, morenas, de marañón mirar, de labios rojos... muy rojos, y ojos negros... muy negros y azules... muy azules como las turquesas, más aun que las turquesas.

No hay que «titubear», las noches del muelle de Alfonso XII son noches de encanto de amores, de poesía, digan lo que quieran esos místicos románticos que unas veces por que están sin una perra gorda para tomar una silla, y otras porque no tienen un «pitiño» sus fantasías flotan en las vaguedades de lo desconocido.

Para ver caras bonitas no hay más

que permanecer las primeras horas en el paseo del muelle.

He dicho.

La plantilla de la Secretaría Municipal

Con motivo del fallecimiento del oficial primero de la Secretaría municipal D. Francisco González, y en virtud del acuerdo tomado en la sesión que ayer celebró nuestra excelentísima corporación municipal han ascendido a oficial primero D. José María Romero, a oficial segundo, D. Antonio Mercader García, a oficial tercero, D. Francisco Esteban Martínez; a auxiliar, don Eduardo Cano Rivera y para ocupar la plaza que queda de escribiente, D. Emilio Barba Galindo, que pertenecía a la comisión de Ensanche y Saneamiento quedando amortizada una plaza en esta comisión de escribiente con el haber de quinientas pesetas anuales.

NUEVA RAZA

En los círculos científicos ha despertado gran interés el descubrimiento de una nueva raza de pinguinos realizada en Nueva Guinea por la expedición de la Unión británica de ornitólogos.

La estatura media de éstos enanos es de 126 centímetros. Su color es muy negro, tienen la nariz ancha, el pelo rizado y los brazos muy largos. Son cazadores nómadas, muy versados en el uso de las flechas, envenenadas y en el manejo de una especie de cerbatanas para cazar.

Su carácter es muy alegre, tratan muy bien a los extranjeros, no tienen nada de canibales y al parecer son monógamos.

El origen del helado

Ya estamos en la época de los helados. En todos los cafés se sirven, en copitas caprichosas, cremas congeladas de diversos sabores y gustos, algunas de muy mal gusto.

Recorren las calles multitud de vendedores voceando con acento ganso: —Meladool... Mantecado heladool...

La ocasión no puede ser más oportuna para investigar el origen del helado.

Los confiteros de los pasados siglos únicamente sabían conservar la nieve.

A mediados del siglo XVII los italianos aprendieron a solidificar la nieve y a colorearla, dándole sabor de café y de vainilla.

En 1780 Protasio Gubellini abrió un café en la calle de la Antigua Comedia en París; y pasó de moda las bebidas gélidas y los helados de fruta, confeccionados con arreglo a un nuevo sistema inventado por él.

Pero el verdadero padre de los helados fué Vatel, el conde de Coccinero del Príncipe de Condé tan punzonoso, que se suicidó porque cierto día de fiesta no llegó a tiempo un pescado.

¡Buenos vergüenza culinaria!

Quando Luis XIV visitó en Chantilly el mencionado príncipe, el escrupuloso Vatel (que aún no se había suicidado) puso todo su esmero en aderezar una cena que equiparara totalmente el fastuoso festín del célebre Baltasarón.

Al final del banquete se sirvió a cada comensal un huevo fresco en una tacita de plata.

—¿Están frescos estos huevos?— preguntó el príncipe, con gesto terrible, a ver que tenían una coloración extraña.

Pero ¡oh, sorpresa!, los huevos estaban fresquitos: eran de una crema deliciosa, fría y compacta como el mármol.

Aquellos huevos, que han pasado a la Historia sin pasar por agua, encerraban el germen de los modernos sorbetes.

Crepuscular

Quando puestos, de codos, en la exigua ventana de mi cuarto contemplas la solar agonía yo me abismo en tus ojos ingenios de alabastro y en ellos reflejado veo morir el día.

Se pierden mis pupilas brillantes de tristeza en las trizas amadas, en las tranquilas horas de esta vida tan dulce de tu dulce bellota que resbala a manera de eslabano que lloras

Y a veces, nuestras manos, a modo de palomas tiemblan y languidecen sobre el rojo tejado en que el sol va dejando violetas policromas...

Y, luego, que la noche su manto perfumado tienda sobre las vegas, los prados y las lomas, rezamos por aquellos que nunca se han amado.

Angel de Ugarte Revenga.

EL REY SUSTITUTO

POR ANTONIO HOPE

CARTAGENA
Imprenta de J. Palacios.
1910

Esta observación mía molestó a Rosa, porque todo el mundo sabe que por muy bonita y distinguida que ella fuese, su familia no era con mucho de tan alta alcurnia como la de Raséndil. Además de sus atractivos personales, Rosa poseía una gran fortuna, y su hermano Roberto era discreción de no fijarse mucho en sus pergaminos.

Rosa me replicó: —Las familias de alto linaje son, por regla general, peores que las otras.

No pude menos de llevarme la mano a la cabeza acariciando mis rojos cabellos. Sabía perfectamente lo que quería decir.

—¡Cuánto me alegro de que Roberto sea moreno! exclamé.

En aquel momento Roberto, que se levantaba a las siete y trabaja antes de almorzar, entró en el comedor.

—¿Qué ocurre, querida mía?— le pregunté.

—Le disgusta que yo no haga nada y que tenga el pelo rojo.

—¡Oh! En cuanto a lo del pelo no es culpa tuya. Por regla general aparece una vez en cada regeneración— dijo mi hermano.— Y lo mismo pasa con la nariz. Rodolfo ha heredado ambas cosas.

—Y me gustan mucho— dije levantándome y haciendo una reverencia ante el retrato de la condesa Amelia.

EL REY SUSTITUTO